

### el marxismo: reprobación, comprensión y diálogo

*“Entre las formas del moderno ateísmo—leemos en el esquema XIII del Concilio—no se puede pasar por alto aquella que espera la liberación del hombre, principalmente su liberación económica y social; sostiene que a esta liberación se opone, por su propia naturaleza, la religión, ya que, orientando la esperanza humana hacia una engañosa vida futura, podría apartarle de la edificación de la ciudad terrestre. De aquí que los promotores de tal doctrina, cuando llegan a tomar las riendas de un Estado, atacan violentamente la religión, difundiendo para ello el ateísmo, por el empleo, sobre todo en la educación de los jóvenes, de esos instrumentos de presión de que hoy dispone la autoridad pública” (núm. 20).*

*El ateísmo marxista es, evidentemente, el señalado con estas palabras; el ateísmo marxista como doctrina y su versión política en los países comunistas “profesionalmente” ateos y antirreligiosos.*

*El Concilio ha tomado una postura ante el marxismo. Ante el marxismo ateo como doctrina es una clara postura de reprobación: “La Iglesia, fiel a Dios y a los hombres, no puede por menos de reprobado con dolor, pero con firmeza, como ya otras veces las ha reprobado, estas funestas doctrinas y estas tácticas que contradicen a la razón y a la experiencia humana universal, y rebajan al hombre de su grandeza original” (Esquema XIII, núm. 21).*

*Ante el marxista ateo como persona es una doble postura: de comprensión; de voluntad de convivencia cristiana y de diálogo en la libertad.*

*De comprensión: “Con todo, se esfuerza (la Iglesia) por descubrir en la mente de los ateos las causas más recónditas de esta negación de Dios; consciente, por tanto, de la gravedad de los problemas que el ateísmo plantea, y llevada por un sentido de caridad hacia todos los hombres, considera que esas causas se han de examinar con seriedad y profundidad” (Ib.).*

*De convivencia, en el sentido cristiano del término, y de diálogo en la libertad: “La Iglesia, aunque absolutamente rechaza el ateísmo, reconoce, sinceramente, que todos los hombres, sean o no creyentes, de-*

*ben habitar en común un mismo mundo, y que todos deben colaborar en su debida edificación. Lo cual, ciertamente, no se podrá hacer sin un sincero y prudente diálogo. No puede menos de quejarse, por consiguiente, de la discriminación que algunas autoridades establecen injustamente entre creyentes y no creyentes, no reconociendo los derechos fundamentales de la persona humana. Y al mismo tiempo exige, en favor de los creyentes, una efectiva libertad que les permita levantar, incluso en este mundo, un templo a Dios" (Ib.).*

*Tal es la actitud consciente, plenamente responsable, de la Iglesia universal en nuestros días. Tal debe ser el sentir del cristiano. Así, la actitud profundamente humana de toda persona de buena voluntad.*

*En el camino de la comprensión y del diálogo es el conocimiento de la realidad, sin duda, el punto de partida. De ahí que hayamos tenido interés en ofrecer en el presente número de la revista la colaboración de tres especialistas en la materia: de un alemán sobre el contenido mental de la coexistencia soviética, de un francés sobre la vigencia real de las tesis marxistas en la Rusia soviética de hoy, de un español sobre el revisionismo marxista francés e italiano y las premisas y posibilidades de un posible diálogo.*